



y teología, porque el seminario carecía de aulas.

Con dificultades se va consolidando durante el siglo XVII; pasa por períodos de decadencia que coinciden, la mayoría de las veces, con las convulsiones políticas y los sucesos en Cataluña. La expulsión de los jesuitas marca una gran cambio en la historia del seminario de Barcelona, pues se traslada a los edificios que habían dejado los padres de la Compañía. La devolución acarreó después muchos problemas (p. 50ss.).

El autor expone la historia del seminario hasta los tiempos más recientes, aportando datos y documentos para su análisis. Es interesante contemplar el camino recorrido para la construcción del nuevo seminario y los avatares de su vida hasta el año 1936.

La segunda parte del libro analiza los reglamentos del seminario barcelonés, es decir, la estructura normativa. Antes de entrar en el estudio de los reglamentos particulares, el autor expone el significado y función pedagógica de los reglamentos en los seminarios. Los reglamentos del seminario de Barcelona abarcan desde 1614 hasta 1917. Los datos extraídos de cada reglamento ponen de manifiesto las circunstancias históricas en que se desarrolla la vida del seminario.

El autor dedica la tercera parte de su obra al estudio del régimen interno del seminario, deteniéndose especialmente en las personas que lo componen, las condiciones de admisión y la distribución de seminaristas. Quizá mereciera más extensión lo dedicado a la vida cotidiana del seminario.

La cuarta parte del libro tiene como tema la vida espiritual que acompaña al seminarista a lo largo del día: oración, Misa, devociones recomendadas, la vida sacramental, sobre todo la confesión, los retiros espirituales y el acceso a las Órdenes.

Más amplia y elaborada es todavía la parte dedicada a la formación intelectual, quizá también porque en este punto se encuentran más documentos. Es interesante el estudio de la formación intelectual: los planes de estudios de los diversos obispos, los profesores, los textos utilizados, las asignaturas que componen cada curso, etc. A través de las asignaturas y de los textos se puede seguir el nivel y las características de la vida intelectual. Merecen una atención particular las páginas dedicadas al tomismo como modelo de referencia filosófica y teológica. Es un acierto haber incluido en la obra un apartado acerca de la influencia del seminario en los ambientes culturales catalanes.

La séptima parte estudia los aspectos económicos del seminario y unos datos estadísticos muy interesantes de seminaristas.

El libro se enriquece con el apéndice documental, en el que se reproducen los documentos más importantes, que pueden servir al lector para la consulta. Comprende desde el decreto tridentino sobre los seminarios hasta los últimos reglamentos, sacados del archivo de la diócesis y del seminario.

El estudio del seminario diocesano es básico para analizar la vida de una diócesis. El libro del Dr. Subirá ayudará a quienes se dedican al estudio de los seminarios diocesanos, proporcionando también una selecta bibliografía. Estudios semejantes al que presentamos permitirán descubrir la riqueza y la vida de cada diócesis en particular.

P. Tineo

Francisco VERDERA, *Conflictos entre la Iglesia y el Estado en España. La Revista Ecclesia entre 1941 y 1945*, EUNSA, Pamplona 1995, 272 pp.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado durante la dictadura franquista y, más



concretamente, la colaboración de la Iglesia en España con aquel régimen continúan y continuarán en las próximas décadas, reclamando a los estudiosos de nuestra historia contemporánea una investigación rigurosa y desapasionada. En esta línea de estudios, se podría incluir la reciente publicación de Francisco Verdera que ahora reseñamos.

Francisco Verdera, doctor en Historia y profesor adjunto de Historia de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, llevó a cabo en su Tesis doctoral un estudio sistemático de la sección editorial de la revista *Ecclesia*, desde su fundación, en 1941, hasta 1945, año en el que fue destituido su director, el sacerdote jesuita Jesús Iribarren.

El interés de este estudio se deriva tanto de la fuente utilizada, como del rigor con el que se ha llevado a cabo. *Ecclesia*, que nació como boletín interno de la Acción Católica Española, pronto se convirtió en un elemento importante del pensamiento católico en la España del momento. «Se sabe —escribe Verdera— que su eco en España fue en algunos momentos importante y que dio lugar a campañas que tuvieron su influencia, aunque sea difícil concretar su repercusión práctica en la legislación del Régimen o en directrices de los obispos, por ejemplo. Su importancia residió, sobre todo, en que contribuyó a formar un estado de opinión entre los obispos, religiosos, sacerdotes, así como en la ACE y los católicos en general».

Los resultados de esa investigación aparecen ahora publicados en la colección de Ciencias de la Información de Ediciones Universidad de Navarra, precedidos de una elogiosa presentación del propio Jesús Iribarren. En la presentación, Iribarren señala que uno de los méritos principales de la obra es que su Autor ha sabido moverse con sosiego crítico en el clima muchas veces desasosega-

do que se vivía en un Estado no totalitario, pero sí autoritario, que se encontraba dentro de la atmósfera totalitaria de la Europa del momento. «*Ecclesia* —escribe Iribarren— estuvo hasta 1945 sometida a censura; luego fue libre de ella. Pero hay muchas auto-censuras vestidas de prudencia y camufladas de respeto; hay muchas miradas temibles o sugerentes; hay muchas voces amigas que no tachen palabras, sino que las ahogan en el fondo del bolígrafo».

Ese sosiego crítico es fruto del rigor metodológico que preside todo el trabajo. Junto a los numerosos textos de la fuente principal, que es la propia revista *Ecclesia*, el autor aporta una amplia documentación procedente de archivos privados y públicos —parte de esta documentación ha sido reproducida en un anexo— y de numerosas entrevistas. Así mismo, la precisa contextualización histórica de los diferentes temas abordados revelan un amplio conocimiento de la época que se refleja, también, en la generosa bibliografía incluida al final del libro. Cabría destacar, también, la formación teológica del autor que se trasluce en el presente estudio y que tanto contribuye al rigor científico cuando se trata de historiar las realidades cercanas a la Iglesia.

La obra está dividida en cinco capítulos. En el primero de ellos, el Autor aborda el estudio de la historia de los primeros años de *Ecclesia*: su génesis y evolución, sus promotores, los propósitos fundacionales, los redactores, el público destinatario, los amigos y los detractores, etc. Ofrece, en definitiva, las claves para poder entender adecuadamente el contenido de la revista, que pasa a exponer en los siguientes cuatro capítulos. En estos capítulos se sigue un orden cronológico: capítulo II, El primer año de *Ecclesia*, 1941; capítulo III, La condena de los enemigos de *Ecclesia*, 1942; capítulo IV, *Ecclesia* ante los problemas sociales y la defensa de la



libertad de expresión, 1943-1944 y capítulo V, El fin de la Guerra Mundial y cambios en España, 1945.

A lo largo de esas páginas se pone de manifiesto la lucha del episcopado por una prensa razonablemente libre, por una situación concordatariamente sólida, por un sindicalismo auténtico, por una justa enseñanza católica, por una armonía crítica con cualquier poder civil. La voz de Pío XI —el redactor Jefe, como en alguna ocasión le designaron los fautores de *Ecclesia*— resuena constantemente en las páginas de la Revista.

Nos parece que la obra de Verdera ofrece una interesante aportación para entender de modo más correcto el papel que desempeñó la Iglesia en España durante los complejos años de la dictadura del general Franco. La obra de Verdera nos recuerda la necesidad de evitar los juicios demasiado simplistas y apresurados. Las fotografías de relevantes eclesiásticos con el brazo en alto no son el único documento que disponemos para estudiar esta historia. Este trabajo nos permite valorar, una vez más, el interés que ofrecen las publicaciones periódicas como fuente documental para el estudio histórico de la época contemporánea.

F. Requena

Alfredo VERDOY, *Los bienes de los jesuitas. Disolución e incautación de la Compañía de Jesús durante la Segunda República*, Trotta, Madrid 1995, 422 pp.

El hecho es que, para bien o para mal, el tema de los jesuitas atrae la atención de historiadores, de periodistas y de pastores comprometidos en el día a día de la Iglesia. «Para bien o para mal», he dicho, porque en el tema se mezclan también «historianderos» y juglares. Suele pasar así en los temas de Iglesia. Por eso compensa topar con un buen

libro de un historiador que mira lo propio con temple profesional. Tal es el padre Verdoy, profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la Universidad de Comillas y de Historia de las Doctrinas Políticas en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía de la Autónoma de Madrid. Es asimismo director de la revista «Estudios Eclesiásticos» y ha hecho incursiones en temas históricos tardo-medievales y renacentistas.

El libro que ahora se reseña versa y profundiza sobre un asunto que nadie como un miembro de la Compañía podía abordar con inteligencia perfecta. Su aportación es claramente significativa, habida cuenta de la escasez de estudios que hayan abordado la cuestión. El lector puede conocer ya bien la famosa disolución de la Compañía, la dieciochesca. Aquella disolución fue una campanada monumental que trajo consecuencias pastorales de gravedad perdurable. Quienes en su momento alabaron aquella medida como a plato de su gusto podrían ahora levantar la cabeza y repasar —por ejemplo— campos pastorales como los de Iberoamérica para ver los lodos que trajeron aquellos polvos. De todos modos, la valoración de todo aquello ha sido ya hecha sustancialmente en competentes estudios que suman un considerable acervo. Sin duda alguna resulta sorprendente cómo los jesuitas de entonces no captaron que las nubes de tormenta estaban a punto de descargar; cómo ellos persistieron en su inadvertencia como si ignorasen —que no podían ignorarlo— que al diablo le gusta sobre todo la carne mollar de los defectos reales y objetivos: y de ese manjar de objetividades —con adiciones generosas del también gustoso y fácil alimento de la calumnia— se estaba alimentando la sociedad hispano-portuguesa, americana e itálica con participación de obispos, cardenales, frailes y religiosos, ministros y burgueses, representantes de